



Facultad de artes.

“PERCEPCION VIVA”

LOS FORMATOS MUSICALES Y MI RELACION COMO INTERPRETE EN
DANZA.

FERNANDO ANDRES LOPEZ RIVERO

Memoria para optar al título de:
INTERPRETE EN DANZA.

PROFESOR GUIA: Carolina Bravo

Santiago – Chile

INDICE.

Contenido

MI RELATO	1
Entrevistas	5
Marcelo Nilo	5
Katherine Fernández	9
Paulina Valenzuela	12
Reinaldo Marincovic	14
Nelly Lemus	16
Conclusión	18

MI RELATO

La danza para mí tiene que ver con algo que va mucho más allá del simple movimiento, es darle respiro al cuerpo, sacarlo de la monotonía, la rutina o como se le quiera llamar y permitirle expresarse, sacar toda la energía que el cuerpo puede ir acumulando y que se libere a través del movimiento en las infinitas posibilidades que pueda tener. Para mí incluso es dejar de sentirme de cierta manera oprimido por factores externos que a cualquiera le pueden afectar, es dejar que esas emociones que me embargan salgan a través del cuerpo, que fluyan por él al igual que la sangre, como corrientes de energía que pasan por cada una de las partes del cuerpo, las cuales se van liberando y transformando en el caso de nosotros en movimiento.

Danzar para mí es dejar volar los sueños más profundos, esos que sólo ocurren dentro del mundo imaginario que cada uno tiene, donde todo comienza a cobrar vida, el movimiento comienza a hacer lo suyo y lo imaginario deja de ser algo ficticio y comienza a ser algo real, no algo que solamente se pueda palpar sino que también algo que se pueda sentir, ver, oler, saborear, etc. Es poder crear un mundo casi mágico en donde todo es posible, sea en una clase, en un ensayo o en una presentación, la imaginación vuela y viaja por el mundo interno que cada uno tiene. También siento que tiene que ver con dejar plasmados momentos o huellas en el espacio, ya que las imágenes que la danza va produciendo quedan impregnadas tanto en el ojo humano como en el mismo lugar espacial, incluso pienso que estos momentos quedan plasmados en la vida misma del bailarín, entendiéndose que para mí la danza no solo ocurre en el lugar de trabajo, es decir, no es que sólo sea danza en una clase o escenario y al finalizar nada queda, sino que siempre hay algo que hace eco en el cuerpo, una nueva experiencia, una nueva sensación, un momento único que se va con nosotros, como una especie de estela que nos sigue en nuestro camino, de la cual uno se aferra para reflexionar y pensar en la danza como algo más que unos movimientos, pensar en la danza como algo que afecta incluso la vida personal, la cual para mí se transforma en una especie de sanación del cuerpo de cosas que me acongojan.

La danza es sentir amor por todo lo que me rodea, cada persona, cosa, momento, experiencia o movimiento. Para mí una danza sin amor no es danza, se vuelve algo sin sentido, como algo casi vacío. El cuerpo y el alma bailan y se expresan con todo el amor

que pueden entregar, llenando y sacando la energía del cuerpo, para que no se vuelva algo que sólo quiero para mí, si no que sea algo que quiera compartir con el otro, que viva y sienta lo mismo que yo en donde pareciera que al mirar esta danzando y sintiendo cosas.

Mientras que el cuerpo en la danza, tiene que ver con algo que va mas allá del simple movimiento, es decir, la manera de cómo este se desenvuelve al momento de danzar. Para mi tiene que ver con la identidad que cada uno de nosotros tiene. Con esto me refiero a que cada uno de nosotros viene desde un lugar distinto, un lugar de procedencia que es donde nacimos y vivimos nuestros años de vida, un lugar donde crecemos y aprendemos de las experiencias de vida que nos entregan nuestros progenitores, nuestras familias, como también nuestros profesores en nuestra formación educacional. Todo parte desde nuestras raíces, del lugar del cual venimos.

Para entender un poco más, puedo mencionar de una manera personal, que vengo desde el Norte de Chile y que mis raíces y mi identidad en la danza parten desde el Folclore netamente de lo que se conocen como los bailes promesantes, utilizados en Fiesta de la Tirana. Desde mis inicios se me enseñó que la danza es algo que está muy ligado a la tierra, a la Pachamama, algo que hasta el día de hoy sigo creyendo, el creer que soy y somos cómo hijos de la tierra. Pensar también en el agua o el PURI como mi maestra decía, el sentir el aire y la brisa marina característica del norte, el sentir que estamos ligados completamente a la naturaleza. Todo esto es parte de mi identidad y es algo que siento que me caracteriza al momento de bailar, es algo que puede definir quizás mi manera de moverme. Cuando ingresé a la carrera de danza, me encontré una variedad de personas, bailarines, todos con características propias que denotaban sus identidades. Los que son de Santiago, los que vienen del Norte y del Sur, todos tan distintos, todos se mueven de una manera especial, incluso la manera de ser en la vida, la forma de hablar, la manera en la que caminan, la manera en la que piensan, etc. todo eso desde mi punto de vista es lo que refleja el cuerpo en la danza, es lo que nos hace únicos y diferentes al resto, es como nuestra marca, nuestro sello que nos hace ser la persona que somos.

Danzar para mí es dejarse llevar por la música. Y la música para mí, es una ayuda para poder llegar al movimiento, ya que es la expresión en sonido de lo que yo quiero decir con el cuerpo. De manera personal, pienso que la música y la danza siempre van de la mano, ya que es como que el cuerpo dibujara en el aire las notas musicales. Es gracias a partir de la música que uno puede conectarse con una emoción, sentimiento, sensación o idea y

así de esta manera transformarlo en movimiento. A pesar de esto, siento que no depende una de la otra ya que ambas pueden trabajar, desde mi punto de vista, de manera individual.

Incluso la respiración es algo que se mueve, es como dejar que el aire que viene cargado con estos sonidos o notas musicales, entren en nuestro cuerpo comenzando a llenarlo como agua, vaciándose y llenándose a través de la respiración y el movimiento, jugando con esto de escuchar, respirar, sentir y moverse.

Siento que todo esto de moverse, sentir, interpretar, etc. depende mucho de la forma en la que se nos presente la música. Con lo dicho anteriormente me refiero a que es distinto moverse, desde mi punto de vista, con música en vivo y con música embasada. No quiero decir que una sea mejor que la otra, sólo que son formatos diferentes y que se puede trabajar con ambas de una buena manera. A mi parecer creo que trabajar con música en vivo es una de las formas más puras en las que se puede llevar a cabo un proceso de creación. Al integrar la música en vivo en una obra o una clase de danza, es llenar mucho más el espacio de trabajo, es hacer un complemento de ambas artes y que ambas se fusionen en armonía, para obtener un material en la que interprete, música, danza, sonidos, etc. trabajen como un todo. Trabajar con música en vivo es sentir cada vibración de cada instrumento que está siendo tocado, es sentir cada nota o sonido que pasa por el cuerpo y que se va transformando en movimiento, es sentir también al músico y relacionarse con él y con su música

Al final todos forman parte de la obra, no es que músicos y bailarines trabajen de una manera individual, sino que son parte de un todo que se va construyendo en el proceso de creación. Como bailarín e intérprete opto por esta opción ya que me permite una mayor conexión con todo, con la música, los músicos, la danza, mi estado, con la obra en general. Con la música embasada también se puede llegar a todo esto, pero al no contar con músicos ni instrumentos, siento que el cuerpo reacciona de otra manera, incluso diría que la energía cambia un poco, lo cual no es malo, es solo que el cuerpo se predispone de una manera distinta.

Mi reflexión va a la importancia de trabajar con música en vivo y las percepciones que me genera para llegar a mi danza.

Debido a esto he decidido realizar varias entrevistas a diferentes personas por el motivo de que creo que cada uno de nosotros percibe de manera distinta, no sólo la música si no que todo, porque también cada uno tiene un punto de vista distinto en cuanto a lo embasado y lo vivo. También porque la danza y la música, y la relación que éstas puedan tener para distintas personas es variable, porque además me permitirá aclarar dudas en cuanto a qué es lo que perciben de la música para crear algo, sea una obra o una pequeña frase.

Entrevistas

Marcelo Nilo.

Profesor de estado en educación musical, titulado de la Universidad Austral en Valdivia, Profesor de Música 1 y 2 en la Universidad Academia de humanismo Cristiano y Director de la Escuela de danza de la misma universidad.

Mi motivación para entrevistarlo principalmente fue que él puede entregarme puntos de vista interesantes en cuanto a la música, a los formatos, etc. debido a que es un mundo que es mucho más cercano para él al ser profesor de música y porque además es profesor de música en una escuela de danza.

Una de las preguntas que se le hizo a Marcelo Nilo, tiene que ver con la relación que puede o no tener la música y la danza y de cómo él la percibe. Él comienza diciendo que la música, en cuanto al carácter que esta tiene o a lo simbólico que eventualmente pudiese ser, es un arte muy abstracto, por lo tanto las interpretaciones de ella pueden ser múltiples. En cambio en la danza, como un ejemplo que él me da, habla de que en ésta cuando uno ve a una persona o a un intérprete, uno ya lo sitúa en una cierta materialidad, mientras que en la música uno escucha un sonido y queda como en nada, debido a que la interpretación que uno le da al sonido puede variar.

Desde aquí nos señala que para él existen 2 relaciones entre la música y la danza, una de ellas tiene que ver con el carácter de ambas y como éstas se relacionan a través de ésta o de la interpretación del carácter que cada una pueda tener, que tiene que ver con que si es algo violento, dulce, agresivo, algo característico que uno pueda interpretar de la música y eso relacionarlo también con el carácter de la danza, de manera que con ambas se construye la obra. Luego nos habla de una relación que es básica pero a la vez es más medible en términos concretos el tipo de relación que se establece, el cual tiene que ver con la temporalidad de ambas, el cómo suceden en el tiempo. Nos habla de que en la música el movimiento sonoro así como también en la danza el movimiento corporal, ambas en el tiempo y en el espacio, el tema de la temporalidad se encuentra en ambas definiciones, y si uno hace el trabajo de la comprensión de la temporalidad de ambas,

puede establecer relaciones que tienen que ver con la rítmica de estas, en cuanto a cómo son los ritmos tanto de la música como de la danza y desde ahí uno puede hacer una relación mucho más concreta a partir de la métrica y el ritmo de cada una. Desde aquí él nos habla que, en relación a la métrica, las relaciones entre la danza y la música son relaciones cercanas o relaciones lejanas. Cercanas porque la música y la danza van trabajando en el mismo metro, lo cual provoca cierta tranquilidad que se tensa cuando aparecen relaciones más lejanas.

Él nos menciona que ha escuchado algunas tendencias o posturas en las que música y danza no tienen relación, en donde pareciera que uno baila cierta música pero no importa si va o no va con ella. A pesar de que uno lo niegue, para él siempre va a existir una relación temporal aunque sea inconsciente, esto con el solo hecho de juntar música con danza.

Otra de las preguntas que le planteo a Marcelo es qué es lo que percibe de la música para crear danza o un simple movimiento, siendo él un profesor de música pero que de igual manera en momentos creaba movimiento con su cuerpo. Él cuenta que al momento de crear diferenciaría 2 cosas; una la creación como un proceso de búsqueda y la concreción de el resultado de la obra, en donde señala que existe todo un proceso desde su punto de vista, en donde menciona que la primera etapa antes de empezar la composición misma, antes de utilizar los elementos, antes de un análisis del primer proceso a partir de la técnica, es el proceso de crear a partir de la necesidad del ser interior, tener una visión integral de quien es uno y dejar que se manifieste libremente de acuerdo a los estímulos que uno pueda recibir o instalar en uno mismo, permitiendo le al cuerpo que hable libremente. Luego nos señala que viene una segunda etapa que es el escuchar al cuerpo, observar el movimiento, comprender su energía, flujo y todos los aspectos que se puedan producir, para poder hacer un análisis y comprenderlo y desde este lugar comenzar a componer. Tiene la convicción de que uno al momento de crear, debería entender que es como una totalidad, como una inseparación, en donde la idea es el hecho de no pensar al momento de moverse, si no que dejar que el cuerpo por si solo fluya de acuerdo a los estímulos que está recibiendo. Esto es tanto para la música como para la danza.

Dado que se está trabajando con el tema de los formatos musicales, se le pregunta qué es lo que piensa en cuanto al tema de la música grabada y la música en vivo. Él nos señala que existen tantas posibilidades, dependiendo de las necesidades que tenga el

creador, de utilizar la música para las obras, como por ejemplo crear música en vivo mientras está funcionando una obra. Nos señala que son cosas distintas, que una no es mejor que la otra, no tiene como una preferencia y no valoriza una más que la otra. Al final el resultado de la obra depende de cómo se lleve el proceso durante el trabajo, de cómo se maneje y se dirija, en donde los resultados serán visibles dependiendo, tal como señalaba, del proceso que se haya tenido. No tiene una definición para ambas, solo que son distintas maneras de música con la que poder trabajar.

Con respecto a esto le pregunto qué música le gusta más a él para poder trabajar y crear danza. Señala que percibe que la música que trabaja más con el espacio es más colaborativa para la danza. Por ejemplo hay música que es mas lineal, que tiene melodía y acompañamiento más definido, mientras que otras son con armonías más abiertas, con métricas irregulares, en donde la música dibuja un espacio mayor que ayuda y permite a la danza entrar en un lugar con más posibilidades, con un espacio más abierto que cerrado, siendo de esta manera una danza más amable, en donde no solo se trabaja el tema del carácter y la temporalidad, sino que además permite dibujar en la percepción de las personas un espacio mucho más abierto.

Ahora ¿es necesaria la música para la danza? Su respuesta fue que la música no es necesaria para la danza ni la danza necesaria para la música, son independientes como dos personas, como una especie de matrimonio. En la medida que sean capaces de resolverse a sí mismo y puedan relacionarse y comprender esas relaciones de las que antes mencionamos, es cuando puede existir una relación entre música y movimiento un tanto más amable, pero aun así no son necesarias entre ambas. Menciona que incluso puede existir un mundo sonoro en la danza sin que exista alguna música, ya que el sonido viene desde el mismo cuerpo del ser danzante. Él cree en las decisiones de voluntad de querer estar juntos, en la decisión de querer que ambas estén juntas, la cual mientras más comprensión exista, mas respeto habrá entre ambas disciplinas, en donde al final cuando se tenga el resultado, quien gana por así decirlo es la expresión humana.

Unas últimas 2 preguntas que se realizan tienen que ver con que significa o que es para él la música y la danza. La música para él es lo que suena y lo genera el ser humano, esto con un ejemplo en el que nos habla sobre el sonido de los pájaros; ese sonido no es netamente música, pero si alguien viniera y grabara ese sonido de los pájaros y lo propusiera en alguna pieza musical, ahí pasaría a ser música porque él decidió que así fuera. Al final todo tiene que ver con las decisiones que uno toma en cuanto al mundo

sonoro, en cuanto a lo que quiera que sea música. En conclusión todo lo que es generado o intervenido por el ser humano, es para él música.

Mientras que la danza para él es una profundización de la expresión humana, del movimiento, en donde toda actividad humana nace del movimiento, desde los ámbitos funcionales hasta los mundos internos de las personas. La danza es hablar en un lenguaje más natural a nuestra condición humana. Para explicar de mejor manera esto, nos habla por ejemplo que una discusión entre 2 personas siempre deja un cierto grado de tensión en el cuerpo. Si uno después de esto hiciera TAI CHI, que tiene que ver con movimiento consciente de existencia, se crea movimientos desde el interior que van a transitar hacia un cambio de estado. La danza es como una terapia, en donde el cuerpo reacciona al movimiento que ya no es funcional y que le permite desenvolverse de maneras que en el mundo cotidiano no realiza, y esto porque uno vive y siente a través del cuerpo.

Egresada de la mención de coreografía de la UAHC, nos responde una de las preguntas que tiene que ver con la relación de la música y la danza y como ella la percibe, la ve o como la siente. Desde su propia experiencia, como coreógrafa, la música le es de mucha ayuda al momento de la creación, porque la música le despierta cosas en cuanto a la sensibilidad que ella tiene, porque la deja en un estado previo y bueno para crear, en donde el escuchar distintos tipos o variedades de música la prepara y se conecta consigo misma para llegar a la creación. En cuanto a la relación que se genera nos dice que el ritmo genera ganas de moverse y resuena como dentro del cuerpo, pero hoy en día en la danza actual contemporánea se han ampliado los formatos donde el cuerpo no busca solo moverse con la musicalidad de la música, si no también se mueve desde el estado sensible que ésta le genera, en donde comienza a aparecer el movimiento.

Para ella la música no existe sin ritmo, en donde los otros conceptos como melodías, armonías, etc. pueden variar, siendo música donde no hallan instrumentos armónicos formales, como el ruido de autos, pájaros, de el mismo cuerpo, del cómo este suena, en donde todo este mundo se amplía y puede quizás haber solo armonía y no melodía. Uno le da un cierto significado compositivo en la cabeza, en donde por ejemplo para ella un ruido del auto es música porque ella le da un significado a eso. En cuanto a la danza, ella hace la diferencia en que ésta es mirada desde un punto de vista más artístico, mientras que baile es algo más social que lleva implícito música. Así es como ella cree que la danza de manera básica es movimiento pero a la vez no tiene que ver al cien por ciento con el movimiento del cuerpo. Esto porque desde su propia experiencia, para ella puede ser sólo movimiento, como por ejemplo de las hojas, movimientos de las personas en la ciudad, en un videodanza por ejemplo nos habla y se pregunta ¿qué es lo que se mueve, la cámara, la imagen o el cuerpo? Conceptualmente se expande todo, entonces para ella la danza es el cuerpo en movimiento con un enfoque estético particular.

En cuanto a lo que ella percibe de la música, lo que la mueve para poder llegar a la creación del movimiento, es lo atmosférico que crea, no el ritmo ni la melodía, es lo que genera como un todo la música en cuanto a la atmosfera, en donde luego la baja como a texturas que pueden ser densas, rugosas, ásperas, como especies de adjetivos calificativos que le genera la música. Y luego de eso pueden ser texturas que se exploran en el cuerpo, sea en contraposición o ahondando en eso mismo, como por ejemplo si la

música en cuanto a textura es áspera, cuantas maneras de ser áspero hay en el cuerpo o de qué manera el interprete entiende este concepto. Entonces cualquier cosa puede pasar a pesar de que uno tenga una idea preconcebida de lo que está escuchando o quiere ver, porque van apareciendo cosas nuevas que el interprete va proponiendo.

De manera personal ella opta por trabajar con música docta, que no necesariamente tiene que ser clásica de época, si no que como música de cámara de 4 o 5 instrumentos, en donde los instrumentos pueden ir variando para ella, según sus necesidades. Ella le da una importancia el trabajar con personas que sean músicos o compositores y no con un CD ya que se da la instancia de poder dialogar con ellos, ya que uno puede aprender mucho más, ampliándose la visión de a lo que se quiere llegar. Su gusto es mas por la música contemporánea de cámara y que sea irregular y que ojala sea con instrumentos convencionales, no sintetizadores, guitarras eléctricas, etc.

En cuanto a la música embasada y la música en vivo, a ella la convence mucho mas la música en vivo por una cosa de intercambio que uno puede tener, porque uno aprende mucho del otro. Esto porque a grandes rasgos sus composiciones tienen un estilo mucho más contemporáneo, en donde para ella es mucho más coherente usar música en vivo, porque todo sucede ahí, el músico pasa a ser parte de la obra y de la misma escena, sus equivocaciones y aciertos están formando obra. Entonces conceptualmente le resulta muy atractivo el trabajar con música en vivo, porque también le genera cosas distintas al público y al mismo interprete, el cuerpo de este vibra. Incluso el intérprete toma mucho mas enserio el trabajo que está haciendo, casi como algo más profesional lo cual no debería ser, ya que todo trabajo debería ser mirado y trabajado sea en el formato que sea de una manera profesional. La música en vivo para ella implica el cuerpo del intérprete musical, lo que para nosotros es muy importante ya que no es algo que esta demás o es algo incidental.

En cuanto a si la música es necesaria para la danza según su propia experiencia, ella nos responde que no, que la música y la danza es casi como una relación amorosa y muy sana. Esto porque sería insana si una dependiera de la otra, ya que son lenguajes distintos y se llevan y se respetan en su espacio, estando dispuestas a colaborar cuando así sea, dependiendo de las decisiones de las obras, creadores, de lo que se esté trabajando en particular, etc. Históricamente quizás para algunas épocas ha sido necesaria, pero ella está en desacuerdo en que la música nació con la danza o viceversa,

son manifestaciones distintas que se llevan bien y que tienen mucho más en común que la pintura por ejemplo con la danza.

Paulina Valenzuela.

Nacida en la ciudad de Antofagasta, realiza estudios en la Uniacc y Duoc de teatro y en la Universidad Católica estudia Pedagogía teatral, trabaja actualmente en Duoc en la carrera de actuación como docente y en colegio la Maisonnette.

La principal motivación para realizarle esta entrevista, fue por el hecho de que ella, si bien no es bailarina, también trabaja con el cuerpo. Por lo mismo sus opiniones me interesan mucho en cuanto a como ella, desde su experiencia en el teatro, se relaciona con la música y la danza.

Ella nos responde lo siguiente en cuanto a las preguntas que se le realizaron. Primero partir diciendo que para ella la música es un constante estímulo en su vida diaria, la música para ella es transportarla en el tiempo, generándole emociones, estremeciéndola y moviéndola al escuchar música y la danza es lo que siente como consecuencia al sentir la música, es un reflejo de su espíritu y esencia.

Ella en palabras simples encuentra que la relación entre música y danza, es la relación más directa y honesta de su cuerpo con su ser espiritual. En cuanto a lo que ella percibe de la música para llegar al momento de la creación de una danza o para llegar al movimiento, nos cuenta que percibe sensaciones en su cuerpo a través del ritmo, del pulso, de la velocidad, lo que le facilita mucho la creación de cualquier cosa y no solo en lo artístico, sino que también en su propia vida, en la vida personal.

En lo personal ella nos dice que le gusta para bailar, para crear o para simplemente moverse, todo tipo de música prefiriendo la sonoridad, lo melódico, lo instrumental, prefiere que sea música sin letra. En lo personal nos dice que los ritmos que tienen tendencia a ser más africanos, como por ejemplo los bailes afro que tienden a usar percusiones como tambores, le permiten una mayor conexión al momento de danzar, ya que la desconectan mentalmente y la conectan mayormente con la tierra y con su espíritu.

Se le formulo la misma pregunta que al resto sobre lo piensa al respecto de la música envasada y la música en vivo. Me responde que siempre la música, para ella, en vivo le parecerá mejor para todo lo que se quiera hacer, ya sea bailar, cantar o en su caso personal actuar. Sin embargo nos dice que la música envasada también sirve para hacer

todo lo que me nombra, que no es para nada mala, que es también un complemento en una puesta en escena en la cual depende de uno saber ocupar bien el recurso que se está utilizando, sea en vivo o envasado.

Y por último en cuanto a lo que ella piensa al respecto sobre si es necesaria la música para la danza, nos cuenta que sin duda cree que la danza es una consecuencia o una manifestación de la música. Para ella en lo personal van de la mano, sin dejar de concebir que en el mundo cotidiano también se danza sin música, pero generalmente existen estímulos que la gatillan.

Reinaldo Marincovic.

Bailarín y coreógrafo egresado de la Universidad Bolivariana, nos responde lo siguiente:

Para él todo sonido que se transmita y se perciba por el sentido auditivo es música. En cuanto a la danza nos dice que para él es una disposición de estructuras orgánicas o no en movimiento, que pueden ser o no estructuradas, naturales o no naturales. Corresponde a la organización del movimiento en un determinado cuerpo u objeto.

En cuanto a la relación de ambas, él piensa que es inherente a todo lo que podamos observar. La música y la danza están, a su gusto o parecer, todo el tiempo relacionadas. Nos habla de que un cuerpo u objeto que danza esta en un pulso, en un ritmo, en una métrica, o sea es un cuerpo musical. Por lo que a su parecer están totalmente de manera intrínseca ligadas entre sí.

Se le pregunta qué es lo que percibe de la música para llegar al momento de la creación. Él nos cuenta que cada experiencia dancística conlleva un determinado estilo de música a utilizar. Una clase de ballet por ejemplo necesita un estilo de música diferente a una clase de moderno. Así mismo él nos dice, ocurre al momento de la creación o de una improvisación. Cada elección musical hace que el laboratorio de exploración en improvisación, como en una obra final, estén totalmente a favor de lo que quiera expresar con su obra.

Al hablar de la música envasada y en vivo, él nos dice que de manera personal, no cree que sea una mejor que la otra. Para él son experiencias totalmente distintas. Como coreógrafo ha trabajado siempre con música envasada y como intérprete ha experimentado en ambas. Cree que ambas tienen sus pros y contras a la hora de llevarlas a un trabajo de obra final, cosas de menor o mayor importancia que pueden afectar al momento de la creación. Aun así, él nos dice que en clases es mucho mejor y más enriquecedor contar con música en vivo porque uno le puede pedir a la música el tiempo, la métrica o el sonido que uno quiera escuchar para poder realizar los ejercicios que se están practicando.

Y como ultimo el nos dice que, en cuanto a si es necesaria la música para la danza, ambas disciplinas se dan de manera inherente. Incluso en un silencio sonoro el cuerpo ya está emitiendo sonoridad en su movimiento. Así mismo, la sonoridad lleva a ondas que llevan movilidad sin la necesidad de tener un cuerpo danzante. El cree que más que una dependencia, ve una inherencia o una compenetración en la ejecución de una u otra disciplina.

Nelly Lemus.

Nacida en la oficina salitrera Bellavista, es poetiza, maestra y profesora de danzas folclóricas, actualmente a cargo del Taller de danzas pampina en la ciudad de Antofagasta.

Mi motivación para realizar a cabo esta entrevista con ella, fue que ella es quien me formó en la danza y porque con los años que tiene investigando el folclore y por ser también una amante de la poesía, tiene puntos de vista distintos en cuanto a la creación, a la música y a la danza.

Para ella la danza es un lenguaje tremendamente individual, algo que es difícil que alguien pueda percibir porque uno está bailando interiormente, está poniendo toda su química, energía, la imaginación, expresando todo desde un mundo individual, contando historias desde la corporalidad. Esto se hace más hermoso cuando aparece un cuerpo colectivo en donde varios interpretan una historia sin llegar al uso de la palabra. Para ella la danza resume esto que la sociedad ha dejado muy de lado que es nuestro cuerpo, la historia contada desde el cuerpo. Mientras que la música lo define como algo que está en todas partes, que son maravillas que los músicos crean al atrapar los sonidos y los codifican de manera que estos se transformen en una partitura y una música. Nos ejemplifica mucho con los pueblos de los interiores, con las zonas que se encuentran más alejadas de las zonas urbanas o de las grandes ciudades y que tienden a ser pequeños pueblos en donde la existencia de tecnologías, grandes casas, colegios, etc. es muy escasa. Me los menciona ya que ellos al estar de cierta manera lejanos al mundo urbano, se vuelven más perceptibles en cuanto a la audición por el hecho de estar rodeados de sonidos que vienen de la misma naturaleza. La música para ella es atrapar sonidos y transformarlos en melodías, ritmos, etc. Sonidos que no son para quedárselos uno mismo, si no que son para compartir y contarle al otro lo que le está pasando,

Para ella en cuanto a la relación que ambas puedan tener, es que son artes que están muy ligadas entre sí, que la danza es algo que viene a fortalecer lo que una determinada música me está contando, esto no quiere decir que dependen una de la otra, ya que la música puede y lo hace desde hace mucho tiempo, trabajar de manera independiente. Le pregunto a través de esto mismo si es que la danza puede trabajar sin música y ella responde que es factible que la danza también pueda trabajar de manera individual, pero

de igual manera existe la sonoridad corporal, esos sonidos naturales que el interprete puede transmitir como por ejemplo con su voz. De esta manera ella nos recalca que son artes que, si bien están muy ligadas, no dependen una de la otra.

En cuanto que es lo que percibe ella de la música al momento de crear, nos cuenta que en lo que más se fija es en la historia que esta música le pueda estar contado a través de sus letras, y en el caso de que sea una música instrumental trata de averiguar e investigar cual es la historia que hay detrás de esta música. Ella opta por el mismo hecho de ser una folclorista, trabajar con música latinoamericana y con las historias de las distintas culturas que los pueblos nos entregan a través de la música, y así de esta manera cuando ya logra entender lo que está diciendo, comienza el proceso de creación y búsqueda del movimiento a través de todo lo que la música le está entregando.

En cuanto a que es lo que piensa de la música envasada y en vivo, lo que ella nos responde es que ninguna es mejor que la otra, que se puede trabajar de buena manera con ambas, pero que de manera personal encuentra que trabajar con música en vivo es de mejor agrado para ella ya que en sus años de experiencia le ha tocado trabajar de esta forma y es distinto a trabajar con algo emvasado. Esto debido a que cuando la música y la danza trabajan en conjunto y en vivo hay una fuerza y una percepción del intérprete en cuanto a lo que está escuchando que hace que el carácter de la obra tome una fuerza y estalle en energía. Se logra una fuerte unión y al final todo se convierte en una sola cosa, interpretes, músicos, e incluso todos los que están manejando iluminación, sonido, etc. forman parte incluso de la obra que se está presentando, por eso ella de manera personal prefiere trabajar con música en vivo, porque hay mas vida dentro del escenario, porque todo sucede en ese momento, en el aquí y ahora, porque ella siente que el cuerpo vibra cuando escucha los instrumentos. La música emvasada ella lo ve como un legado que los músicos nos dejan, ya sea porque ya no están presentes o porque es muy difícil trabajar siempre con música en vivo si es que no se tienen los recursos monetarios para llevarlas a cabo.

Conclusión.

Mi apreciación personal después de llevar a cabo estas entrevistas, es que hay un tema muy importante al momento de danzar y crear algo que es el tema de la percepción. Y hablo de la percepción de cuando se trabaja con un formato de música en vivo. Algunas de las opiniones que los entrevistados me dieron, es que sin duda trabajar con música en vivo fortalece la obra, clase o ensayo. Esto debido a que al juntar ambas artes en vivo, el carácter de la obra en general toma mucha más potencia y se llena de una energía distinta a trabajar con algo en formato embasado, en donde incluso el espacio es llenado con la música dando la impresión de que todo es mucho más amplio porque la percepción del intérprete tanto como la del espectador crece y va tomando mas vida.

Al escuchar música en vivo el cuerpo se siente más perceptible a todos los instrumentos que están siendo tocados, en donde incluso el músico se llena del movimiento que los seres danzantes están entregando, permitiendo que se conecte con el interprete y con la obra ya no como solo un músico que está acompañando, sino que también como parte de la obra misma.

La música siempre va a estar presente en el cuerpo del bailarín, aunque no exista música en su creación, ya que como muchos me comentaron, el cuerpo también suena y tiene un ritmo propio el cual uno puede escuchar y seguir. Por esto mismo es que pienso que si bien la danza no depende de la música y viceversa para trabajar, siempre va a existir sonido en el ambiente, en el cuerpo, y esto es lo que el bailarín puede percibir para poder llegar a crear su música de acuerdo a los diferentes estímulos sonoros que está escuchando sin la necesidad de que exista algún instrumento musical que lo esté generando.

Todo esto es lo que para mí se vuelve una PERCEPCION VIVA, porque danza y música ocurren en ese momento único en donde trabajan unidas para llegar a un fin común, que es la creación y expresión de una obra de arte.